

EL ZOHAR: Una luz brillante en LAG BAOMER

Rabí Shimón Bar Iojai

Los aficionados a la *Cabalá* -la mística del judaísmo- sostienen que *Lag Baomer* (33 en la cuenta del *Omer*) es la fecha en que falleció Rabí Shimón Bar Iojai, un contemporáneo y alumno de Rabí Akiba, y presunto autor del libro místico *Zohar* ("brillo" o "resplandor"), uno de los textos básicos de esa doctrina.

Rabí Shimón habría enseñado a sus alumnos que el día en que él muriera, no debería ser recordado con llanto y luto, sino evocado con cantos, bailes y alegría. El falleció en *Lag Baomer*, y entonces esta indicación del maestro se sigue cumpliendo hasta hoy con la *Hilulá*, festejo que reúne a miles de judíos en torno a su tumba, ubicada en *Merón*, en la zona montañosa vecina a la ciudad de *Tzfat* en la Galilea.

El Zohar

En idioma hebreo זֹהָר *Zohar*-"resplandor", es el libro central de la corriente cabalística. Está comprendido por *midrashim* (explicaciones con ejemplos más actuales) bíblicos, organizados según las *parshiot*-la porción semanal de lectura de la Torá. Su título *Zohar*, proviene de las palabras con las cuales comienza el *Génesis* 1:3 "Que haya luz".

La obra se divide en varios tratados y analiza los textos bíblicos para extraer de ellos su significado oculto, los comentarios de la Torá están estructurados como una serie de conversaciones entre un grupo de amigos, estudiosos y maestros espirituales.

Los Sabios consideran que así como la corriente eléctrica está oculta en el alambre y cable, antes de que se revele como una bombita encendida, Rabí Shimón Bar Iojái infundió Luz espiritual del Creador en las mismas letras que componen al *Zohar*. El *Zohar* no sólo contiene información y conocimiento, sino que expresa y personifica la Luz espiritual. Las letras en sus páginas tienen el poder de traer sabiduría y energía. Durante los siglos siguientes, con frecuencia el *Zohar* fue ocultado por las autoridades religiosas, quienes creían que tenía el poder de transformar las vidas de aquellos que lo leyeran. Los sabios de la *Cabalá* decían que el *Zohar* debía esperar hasta que la humanidad estuviese lista para recibirlo.

La idea básica allí expuesta es que, del seno mismo de la Divinidad oculta o Infinito (el *Einsof*), surgió un rayo de luz que dio origen a la Nada (*Ain*), identificada con una

esfera (*sefirá*) o región, que recibe el nombre de *Kéter* (corona). A partir de esta corona suprema de Dios emanan otras nueve esferas (las *sefirot*). Estas diez esferas constituyen los distintos aspectos de Dios mediante los cuales éste se automanifiesta.

La Cabalá

Según las enseñanzas cabalísticas, el universo funciona de acuerdo a ciertos principios supremamente poderosos. En esencia, la *Cabalá* (de לקבל - "recibir") es una "ciencia" que busca en la Torá (el Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia), el significado del mundo y la "verdad". Pretende interpretar los sentidos ocultos de los cinco libros y en ellos busca la revelación. Puede entenderse de una forma metafísica, buscando la iluminación, o como un medio a través del cual llegar a conocer la realidad que nos rodea.

Para los cabalistas, el lenguaje es creador, Dios se sirvió de las letras para crear el universo a través de sus emanaciones o "*sefirot*". Y por tanto, la Torá contiene todos los textos, todas las combinaciones que pueden darse para crear otros mundos y otras realidades. Los cabalistas entienden que el nombre de Dios está formado por todas las letras que componen el alfabeto y que éste, tiene múltiples formas. La Torá, entonces, escrita en el lenguaje de Dios, no es sólo un mensaje divino sino una descripción del mecanismo del mundo, y funciona como el "manual de instrucciones" para intervenir sobre el universo.

La lectura cabalística sigue tres mecanismos básicos: La *temurá*, que consiste básicamente en la permutación de letras al modo de un anagrama; como en hebreo no se usan las vocales, da lugar a innumerables combinaciones y sentidos.

La *gematria* otra disciplina de interpretación que consiste en cálculos numéricos obtenidos a partir de las letras del *Alef-beit* (alfabeto hebreo).

Y el *notaricón* que lee entre líneas, tomando las iniciales de una serie de palabras, o las letras finales, y extrayendo de ahí nuevo material profético, no-revelado.

La Cabalá se encuentra compuesta por diez esferas (*sephirot*), enumeradas habitualmente en el orden en que el rayo de Dios desciende para crear el mundo.

Se encuentran listados a continuación sus nombres y el significado traducido del hebreo:

1. *Kéter* (corona)
2. *Jojmá* (sabiduría)
3. *Biná* (entendimiento)
4. *Jesed* (compasión)
5. *Gburá* (juicio/estrategia)
6. *Tifaret* (belleza)
7. *Nitzaj* (victoria)
8. *Hod* (esplendor)
9. *Iesod* (fundación)
10. *Maljut* (reino)

